

RELATORÍA 5ª SESIÓN: ESTUDIOS SOCIALES Y CULTURALES DE LA MEMORIA

Doctorado en Ciencias Sociales y Humanas

Por: Liliana Parra V.

Septiembre 3 de 2015

La sesión estuvo a cargo de las profesoras Liliana Ramírez y Amada Carolina Pérez en torno a los autores Beatriz Sarlo (2005) y Roger Chartier (1996). Inicia con una reflexión sobre comprender (pensar) y recordar (referencia que hace Sarlo), situación que recuerda a *Funes el memorioso* (Borges; 1944) quien lo recuerda todo, pues el pasado se hace presente en él; Funes no puede pensar, sólo recordar, ante lo cual se invita a no ser Funes. Es en el discurso, en otras formas de discursividad donde se puede dar una comprensión, por ejemplo como la Literatura.

Se resalta el siglo XX como el siglo del "boom de la memoria", donde el testimonio emerge como género. En Colombia el mundo del testimonio es amplio desde los 80 (Alfredo Molano, Alonso Salazar, Víctor Gaviria, Germán Castro Caicedo¹), con un carácter de denuncia, donde se comprende el testimonio como lugar de disputa (estudios culturales). La representación como campo de lucha, que va a depender de quién recoge el testimonio, quién representa a quién, el tipo de preguntas y para quién se recoge la memoria.

Sarlo problematiza el testimonio y propone visibilizar la discursividad, en cuanto que las personas están inmersas en discursos. La autora argentina en su texto *Tiempo pasado* ve el testimonio como una forma de discursividad, importante en Latinoamérica.

Se argumenta que quizás el testimonio cobra importancia en los estudios de la memoria por su valor ético, por el carácter empático o por el encuadre político.

Por otra parte, al referir el giro subjetivo se lo relaciona con el cuestionamiento de pensar el yo, como se identifica en la década del 60, que introdujo el pensar otras subjetividades, lo que explica el auge de diarios, autobiografías, escrituras no canónicas, es decir que la historia de la vida cotidiana (la microhistoria) recupera al sujeto, presente en los estudios poscoloniales. Esta situación cambió con el giro lingüístico, que explica el regreso a una estructura moderna y positivista (tensión entre la verdad y el testimonio).

Se introduce la reflexión por la agencia (estudios subalternos) y por la posibilidad de la transformación que el giro subjetivo facilita, pues se privilegia la razón del sujeto quien se narra de múltiples maneras, según Sarlo. A su vez se cuestiona cómo narrar, cómo hacer memoria y cómo hacer duelo. La autora crítica que en *el mercado confesional* y la *ficcionalización del yo*, se pierde lo colectivo, de allí la importancia del testimonio desde lo colectivo

Se pasa a caracterizar la representación entendida como un nuevo espacio de investigación histórica, desde Roger Chartier a partir del texto *Escribir las prácticas*. Foucault, De Certeau y Marin, en el que propone un diálogo con estos autores. Antes de entrar al texto se hace un recorrido histórico que parte del interés a principio del siglo XX por las creencias, las actitudes, las formas de conocimiento y los sentimientos del pasado;

¹ Se hace alusión a la lectura de Daniel Pecaut quien señala que estos autores han creado una "vulgata de la historia" de la violencia en Colombia.

el auge del estudio de las mentalidades de la década del 60 y 70 cuando cobra atención la construcción de sentidos en los textos a partir del giro lingüístico; y la crítica a la serialización como método, a las teorías marxistas y estructuralistas a partir del retorno al sujeto, a finales de la década del 70 (el estudio de las significaciones)

Chartier se da cuenta que Foucault y Marin instituyen una idea de la representación del poder como mecanismo de dominación, presente en el absolutismo monárquico. Foucault identifica la distancia entre las palabras y las cosas en la transformación occidental y propone una *teoría del signo lingüístico*. Se refiere que el barroco rompe la representatividad directa entre signo y cosa, rompe la perspectiva circular con la elíptica, en cuanto no hay un solo lugar como observador (el ejemplo de Las Meninas de Velásquez), lo que favorece la *sobreposición de sentidos*.

Marin introduce que en la representación hay un carácter transitivo (hacer presente lo ausente) y un carácter reflexivo (presentación del signo), que la hacen posible, en cuanto que del intercambio y de la yuxtaposición entre el signo y la cosa, se crea una nueva cosa, es decir, que se despliegan *sustituciones*. Foucault llama la atención sobre el estudio de las reglas entre signo y cosa (adjudicar sentido a lo ausente).

Chartier hace notar que las herramientas utilizadas para abordar los textos no son iguales para entender la producción cultural. Por su parte Marin señala que el mundo de lo visible se distancia de lo legible, así como la imagen del texto y lo figurado de lo enunciado. La imagen y el texto son dos formas de representar irreductibles, por lo que hay que tener en cuenta las maneras de producir sentidos (régimenes de interpretación diferente), que refiere una actitud reflexiva.

Por tanto, Chartier comprende la representación como categoría analítica para estudiar lo social, para aproximarse a la variedad de producciones culturales. Así entonces, se llama la atención sobre la relación entre *forma* y *contenido*, así como del sistema de significación, el dispositivo comunicativo que se utilizan en la representación y el análisis de las prácticas que produce usos y significaciones entendidas como "procesos históricos".

Por último, se explica que la representación da forma al mundo social en cuanto actúa como rejilla del mundo, orienta las formas del hacer y legitima otras prácticas y representaciones.

El profesor Jefferson Jaramillo introduce el interrogante, ¿cómo hacer presente algo ausente y cómo se significa? En relación con lo cual se remite a los dispositivos de significado de la memoria según Chartier, así como las materialidades de la memoria y las prácticas de la memoria.

Se concluye que la representación es un campo plural que permite miradas desde el análisis del discurso, la Psicología Social, la Historia cultural y la Sociología.

La sesión sugiere la pregunta por el papel de la representación en los procesos de comprensión (pensamiento), en contextos de reconstrucción y resignificación subjetiva e intersubjetiva.